

CONTROL SOCIAL Y VIGENCIA DEL PANÓPTICO

Social control and effectiveness of the Panopticon

*Pedro José Díaz Caro**

*Estudiante de Derecho y Ciencias Sociales de la UPTC, miembro del Semillero de Investigación Hombre Parentético del Grupo de Investigación Red Humana. Tunja. Correo electrónico pedro.diaz@uptc.edu.co

Introducción

Foucault, en el libro *Vigilar y castigar*, dedica sus meditaciones a brindar una explicación sobre el control social y su avance desde un punto de vista antropológico-social. A partir del individuo logra dimensionar las lógicas de poder que se ejercen sobre él a través de la vigilancia y el castigo. En sus análisis podemos encontrar como en la sociedad han evolucionado los dispositivos de vigilancia y control marcando una línea que nace con el programa disciplinario centrado en algunas instituciones, como las “fuerzas militares”, “el hospital”, “la escuela”, expandiéndose luego a lugares más amplios como la “ciudad apestada”, para culminar con el panóptico como máxima expresión de los dispositivos disciplinarios, y como estos hacen parte de los mecanismos de poder que se emplean en nuestra sociedad y que desempeñan un importante papel en la modificación de las acciones –conductas- del individuo, en la determinación de su actuar, en su disciplinamiento.

El presente texto pretende dilucidar de manera somera algunos aspectos del control-vigilancia y su actual permanencia en nuestra sociedad, los mecanismos de que se ha valido para irrumpir en escenarios tan nuestros como la ciudad y la universidad.

1.El control social

Por control social, de forma amplia, podemos entender el conjunto de instituciones, estrategias y sanciones sociales que pretenden promover y garantizar el sometimiento del individuo a los modelos y normas comunitarias, para mantener el orden dentro del sistema social. Clásicamente se ha dividido el control social en un control formal y un control informal. El primero básicamente es el ejercido dentro de lo institucional, manifestándose más claramente a través del derecho penal, en sus fases de criminalización primaria (creación de la norma y definición del comportamiento delictivo) y criminalización secundaria (aplicación del sistema penal), mientras que el control informal se da cuando no hay objetivamente una coercibilidad, en instituciones como la familia o la religión.

El control social es una reacción frente a la desviación que algunos individuos experimentan al apartarse de las normas. El poder político se utiliza para dirigir la sociedad mediante un conjunto de instrumentos que buscan reencontrar el equilibrio. La policía y los mecanismos policiales hacen parte del control social formal y, al igual que todos los mecanismos de control social, su objetivo es la protección de la sociedad y los ciudadanos, esto es, la defensa ante los peligros (Carrillo, 1996, p. 40).

De allí que algunos de los mecanismos que emplea el poder político para mantener el orden sean los dispositivos de vigilancia y el control, y las justificaciones que usa, en ocasiones, sobrepasan y vulneran la esfera individual.

2. La seguridad como justificación de la vigilancia

Se podría decir que es a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001 cuando se impone nuevamente en el mundo la doctrina de la seguridad. Esta vez justificada en la defensa y lucha contra el terrorismo como el enemigo global. Es ante el temor de caer en nuestro original estado de naturaleza, del que, según los contractualistas como Hobbes y Rousseau, logramos salir gracias al pacto social, por el que hemos aceptado la imposición de la vigilancia en un grado absoluto.

El fenómeno ha cambiado en su forma, y aunque persiste el enemigo del terrorismo, su esencia, que es “el miedo”, ha logrado desbordarlo y se ha expandido al cuerpo social. El profesor Darío Botero Uribe (1995, p. 163) dice que el hombre ha sido declarado peligroso; ahora debemos cuidarnos unos de otros, todos hemos sido declarados posibles delincuentes, se ha instaurado una profunda desconfianza mutua entre los individuos que ha dado como resultado que el panóptico mute cualitativa y cuantitativamente abarcando todos los ámbitos del campo social, ha salido de instituciones concretas como era la prisión, para inundar la sociedad entera.

3. Acerca del panóptico y la sociedad panóptica

El panóptico fue concebido como un edificio construido de tal manera que desde un punto céntrico se permitiese la observación de todo a su alrededor. Establecido como parte del sistema carcelario, el edificio estaba construido de tal manera que los reclusos siempre estuvieran vigilados y que sabiendo desde donde los miraban no logran ver quién los observaba; de este modo el efecto mayor del panóptico es inducir en el detenido un estado consiente y permanente de visibilidad que garantiza un funcionamiento automático del poder (Foucault, 1976, p. 204). Esto no quiere decir que el panóptico tenga que ser la estructura misma, es decir, una construcción arquitectónica, pues, ante todo, es un sistema “óptico” donde el individuo se sabe vigilado aunque no lo esté en realidad, no sabe si lo miran en un momento dado, pero debe estar seguro de que siempre puede ser observado, debe moldear su conducta ante la conciencia de saberse vigilado.

Aunque el panóptico fue pensado inicialmente para condiciones cerradas, Bentham, su padre, no estableció que debiese aplicarse solo a esa situación. Foucault, citando al mismo Bentham, dice que “siempre que se trate de una multiplicidad de individuos a los que haya que imponer una tarea o una conducta, podrá ser utilizado el esquema panóptico, aplicable con modificaciones necesarias” (Foucault, 1976, p. 209). De esta manera no existió impedimento para que el panóptico se trasladase a toda la sociedad rompiendo las disciplinas institucionalizadas, cerradas, saliendo de esas fortalezas donde funcionaba, y estableciéndose en todos los ámbitos de la vida una vigilancia generalizada con múltiples manifestaciones, que abarcan desde una leve vigilancia que ejercemos entre nosotros mismos para con nuestros semejantes en ámbitos de una microcomunidad que establecemos en pequeños escenarios, hasta la vigilancia institucional proveniente del Estado. Cumpliendo con el sueño de Bentham de ir



Eduardo Albaroa. MEX (1968) Proyecto de destrucción total del Museo de Antropología
2009-14. Instalación

más allá de lugares precisos y relativamente cerrados a establecer un sistema de dispositivos siempre y por doquier alerta, que recorra la sociedad siempre sin laguna ni interrupción (1976, 212).

Es esto con lo que nos encontramos hoy, con una sociedad panóptico, sociedad disciplinaria, el panóptico dejó de utilizarse para observar a los presos permanentemente, para ahora ser entendido como el “conjunto de fenómenos de vigilancia, de control, de observación, de prevención sobre los ciudadanos, es la forma como el poder político vigila a todos los ciudadanos” (1995, p. 164) estableciendo un orden social atravesado y penetrado por mecanismos disciplinarios.

4. La ciudad segura, la ciudad vigilada

La situación colombiana es particular, pues la presencia del Estado no se siente por la prestación de servicios, sino que se sustenta en su alto nivel policiaco, con estrategias como la policía por cuadrantes, donde en aras de darnos seguridad y “protegernos”, se lleva a la sociedad a renunciar de forma tácita a derechos fundamentales como la educación, la salud, la vivienda, el trabajo y otros tantos prefiriendo el gasto en “seguridad”. Aunque lo que más llama la atención es el empeño que ha tenido el Estado en la implementación de modernos sistemas de vigilancia, compuestos principalmente por cámaras que se ubican de forma dispersa en sitios estratégicos. En la ciudad de Tunja, el gobierno dispuso su implementación, y la prensa y la opinión pública lo tituló como un avance en seguridad.

Comenzó la instalación de un moderno sistema de vigilancia y seguridad para Tunja. La inversión fue de 2.600 millones de pesos tras firmar un convenio con el Ministerio del Interior para la instalación de 30 cámaras en los sectores más importantes de la ciudad. Se espera que a mediados del mes de enero de 2014, estén ubicadas las todas las cámaras que presentan imágenes de calidad y fidelidad, que permitirán identificar a las personas que infrinjan las normas de tránsito y cometan delitos, así como la ubicación de bandas dedicada a la comercialización de estupefacientes.

Los sectores donde se ubicaran estos elementos son, La Plaza de Bolívar, la Plazoleta San Francisco, la universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, barrios populares, la Avenida Universitaria, el sector de la terminal de transporte, la zona bancaria y los principales centros comerciales, entre otros. El alcalde Flórez, aseguró que el centro de monitoreo funcionará en la estación de Policía en La Remonta, en el norte de Tunja, donde habrá personal especializado, el sistema funcionara con fibra óptica y grabara las 24 horas (negrillas del texto)

Las últimas que se instalaron están ubicadas en sitios públicos, sumadas a la ya basta provisión de cámaras con que se contaba en otros lugares, más las múltiples que se pueden localizar a lo largo y ancho de la ciudad en las afueras y en el interior de los establecimientos públicos y privados, nos muestran un paisaje terrorífico,

son cientos de ojos en constante observación mirando indistintamente a delincuentes o no delincuentes, todos sometidos a una mirada implacable que observa y lo registra todo.

Para Foucault, los dispositivos de poder permiten descubrir hasta el más pequeño acontecimiento, abarcarlo todo sin que pase inadvertido ningún detalle (Foucault, 1976, p. 142). Es la misma imagen aterradora que vislumbra Orwell en 1984 (2003), en donde todos están sometidos a la vigilancia constante de la telepantalla, que funciona con la misma lógica de observación que el panóptico, ser observado sin saber si lo están o no mirando. Telepantalla que ubicada en edificios públicos y privados logra captar el más leve suspiro, a través de este aparato se consigue mantener el control en toda la sociedad, la más ciega obediencia, pues todos se deben comportar de una misma forma, lo que, en últimas, lleva a la deshumanización de la especie. El panóptico ha cambiado su forma inicial de un solo eje de observación, un solo ojo, el poder se ha subdividido de manera tal que se disemina y traslada a distintos puntos la observación, la vigilancia se hace generalizada.

El objetivo último no es más que la conducción del individuo, el control político, lo político entendido en el sentido de superar la mera existencia biológica y empezar a construir la vida política, la vida humana configurada en vida política con libertad igualdad y dignidad. Pero la racionalidad humana permite la vulneración del sujeto, la existencia de una vigilancia que pretende saberlo todo sobre el individuo, saber lo más íntimo de la persona, todos convertidos en objetos de análisis, perdiéndose el sujeto y su esfera personal.

5. La universidad segura, la universidad vigilada

La Uptc, y en general la universidad, no es un escenario ajeno a las lógicas de control y la vigilancia, ya que es la universidad un espacio de confluencia de múltiples sujetos, individuales y colectivos, cada cual con sus variadas posturas, donde es necesario mantener el orden. La universidad de antaño ha estado inmersa en los dispositivos de vigilancia: el Edificio Central, uno de los más antiguos de la institución, fue diseñado con la arquitectura del panóptico, (ver Figura 1), consta de dos aletas y en la mitad de las dos una cúpula que sobresale, sitio en donde se encontraba la dirección y desde donde se podía observar a los estudiantes. Hoy en nuestro caso la justificación para implantar los nuevos mecanismos de control es la misma que en el resto de la sociedad, es la necesidad creada de seguridad, allí también es necesario “protegernos, cuidarnos” de alguien peligroso. Por este medio se implementa un sistema de seguridad, compuesto por “carnets inteligentes”, “torniquetes” en las puertas de acceso, y aumento de la seguridad privada y centinelas dentro de las instalaciones, subir el nivel de las rejas de la universidad, acondicionamientos de apariencia inocente pero en extremo sospechosos que pretenden convertir a la universidad en un espacio cerrado, recortado, vigilado en todos los puntos, por el estilo de los aislamientos hechos en la época de la peste.

El sistema de carnet se implementa de forma gradual para impedir que se oponga alguna resistencia, en su inicio el carnet solo debe ser mostrado ante el vigilante, así de forma continua hasta que ya no sea necesario que al estudiante se le solicite, pues se crea en el individuo una docilidad y su respuesta es mecánica, es decir, actúa sin meditar. Esto hace que la persona no sienta ninguna diferencia en el momento en que se implementen los torniquetes, modelo este último a través del cual será necesario para ingresar o abandonar la universidad pasar el carnet inteligente por una pantalla que registra la entrada y salida del estudiante, la hora, la puerta que prefiere, las personas que lo acompañan, etc., la vigilancia se apoya en un sistema de registro permanente y minucioso de la individualidad.

Este dispositivo de registro ya se implementa en las entradas de las bibliotecas de la universidad, al registrarse se revelan datos como nombre, edad, sexo, carrera que estudia, qué libros consulta y con qué frecuencia. Este, como todos los dispositivos de vigilancia, trata de establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos.

1. Conclusión

En busca de la seguridad, el hombre se ha sacrificado a sí mismo, más que físicamente, espiritualmente, ha permitido que se transgreda su persona, se le ha objetivado, se le ha determinado, controlado.

La sociedad pide a gritos silenciosos un cambio profundo en sus estructuras, una sociedad basada en valores como la solidaridad, la dignidad, la libertad y la igualdad, que se fundamente en el respeto al otro, en donde se acepte al diferente, al disidente, donde nos sea permitido confiar en nuestros semejantes. Una sociedad que vuelva a ser humana. Para frenar el delito y vivir “seguros” debe cambiarse la represión por la educación, pasar por el mejoramiento de las condiciones sociales y la autorresponsabilidad de los individuos. Es por esa sociedad y por esa utopía hacia donde deben guiarse nuestros pasos, construir otros mundos posibles y necesarios.



Figura 1. Edificio Central de la Uptc, diseñado con la arquitectura del panóptico, consta de dos alas y en la mitad de las dos una cúpula que sobresale, sitio donde se encontraba la dirección y desde donde se podía observar a los estudiantes.
Fuente: <http://www.uptc.edu.co>

Referencias

- Carrillo, I (1996). El control social formal. *Revista del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, p. 40.
- Botero, D. (1995). Crítica de la función represiva en Foucault: del panoptismo a la autoeducación. *Revista Politeía*, (16), 163.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- Orwell, G. (1970). *1984*. Barcelona: Salvat.